

## ESTUDIOS

---

### **El caso de las niñas y adolescentes trabajadoras (NAT) domésticas en Malí: Derechos Humanos y Agenda 2030**

**Antonio Lorenzo Castellanos<sup>1</sup>**

**Resumen:** En el marco de la Agenda 2030 la igualdad de género no es solo un derecho fundamental, sino que se considera el germen para alcanzar un mundo más próspero y pacífico.

Según el ODS 5 la igualdad de género está intrínsecamente vinculada al desarrollo humano, sin embargo, aunque durante las últimas décadas se han producido avances significativos en materia de equidad, especialmente las niñas y adolescentes sufren discriminación y violencia estructural en muchos lugares del mundo.

A pesar de que la meta 5.4 pretende que se reconozcan los cuidados no remunerados y el trabajo doméstico, en África subsahariana miles de menores se enfrentan a la cruda realidad del trabajo infantil. Así, el servicio doméstico es la ocupación más feminizada y menos regulada y, en países como Malí, no existen mecanismos de protección que amparen a las niñas y las adolescentes de los constantes abusos y atropellos a los que son sometidas.

**Palabras clave:** *Trabajo infantil; África subsahariana; menores; trabajadoras domésticas.*

**Fecha de recepción:** 22 de noviembre de 2022.

**Fecha de admisión definitiva:** 21 de diciembre de 2022.

---

<sup>1</sup> Universitat Jaume I (UJI), <https://orcid.org/0000-0001-5721-6812>, [al400092@uji.es](mailto:al400092@uji.es).

## The case of child and adolescent domestic workers (NAT) in Mali: Human Rights and Agenda 2030

**Abstract:** In the framework of the 2030 Agenda, gender equality is not only a fundamental right, but is also considered the seed for achieving a more prosperous and peaceful world.

According to SDG 5, gender equality is intrinsically linked to human development, however, although there have been significant advances in equity during the last decades, especially girls and adolescents suffer discrimination and structural violence in many parts of the world.

Despite the fact that target 5.4 aims to recognize unpaid care and domestic work, in sub-Saharan Africa thousands of minors face the harsh reality of child labor. Domestic service is the most feminized and least regulated occupation and, in countries such as Mali, there are no protection mechanisms to protect girls and adolescents from the constant abuse and abuse to which they are subjected.

**Keywords:** *child labor; sub-Saharan Africa; minors; domestic workers.*

## Le cas des enfants et adolescents travailleurs (NAT) domestiques au Mali: Droits de l'homme et Agenda 2030

**Résumé:** Dans le cadre de l'Agenda 2030, l'égalité des sexes n'est pas seulement un droit fondamental, mais est considérée comme le germe d'un monde plus prospère et pacifique.

Selon l'ODD 5, l'égalité des sexes est intrinsèquement liée au développement humain. Pourtant, malgré des avancées significatives en matière d'équité au cours des dernières décennies, les filles et les adolescentes en particulier souffrent de discrimination et de violence structurelle dans de nombreuses régions du monde.

Malgré le fait que la cible 5.4 vise à reconnaître les soins non rémunérés et le travail domestique, des milliers d'enfants en Afrique subsaharienne sont confrontés à la dure réalité du travail des enfants. Le service domestique est la profession la plus féminisée et la moins réglementée et, dans des pays comme le Mali, il n'existe aucun mécanisme de protection pour protéger les filles et les adolescentes contre les abus et les mauvais traitements constants dont elles font l'objet.

**Mots clé:** *travail des enfants; Afrique subsaharienne; enfants; travailleurs domestiques.*

## I. Introducción

A escala mundial, el trabajo infantil (TI) presume un alarmante problema social ya que la inserción en el mercado laboral de los y las menores no solo atenta contra sus derechos fundamentales, sino que acarrea numerosos efectos perniciosos sobre su estado físico, psicológico o social que afectan gravemente a su autoestima, al desarrollo de su creatividad y a su felicidad (Briceño y Pinzón, 2014). Asimismo, el TI incrementa a su vez el progresivo deterioro del capital humano, lo que pro-

duce un círculo vicioso alrededor de la pobreza, que impacta negativamente en el crecimiento económico de un país, generando con ello mayores desigualdades (Ferreira y Waltón, 2005).

Los datos presentados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su Informe Mundial Sobre el Trabajo Infantil 2021, revelan que en el mundo 160 millones de niños y de niñas en edades comprendidas entre los 5 y 17 años se encuentran en situación de TI, de los cuales alrededor de 79 millones realizan trabajos peligrosos<sup>2</sup>.

África subsahariana es la región con la mayor prevalencia en cuanto al número de menores en situación de TI (con más de 86,6 millones). La región presenta además una elevada tasa de trabajo infantil (TTI) que ronda el 23,9%. Las diferentes acciones y estrategias realizadas a nivel mundial en cuanto a normativas, conceptos, marcos políticos, programas y proyectos dirigidos a la erradicación del TI no han propiciado una disminución significativa de la TTI, si bien el mismo informe revela que esta ha aumentado un 1,5% con respecto al año 2016.

La presente investigación tiene como objetivo principal determinar cuáles son los factores de mayor incidencia que explican el TI doméstico en Malí, con la intención de comprender las principales causas que provocan la vulneración sistemática de los derechos laborales que sufren las niñas y las adolescentes y que impiden, por lo tanto, alcanzar la meta 5.4 del ODS 5.

## 2. Marco teórico y conceptual

Más allá de las diferentes definiciones que existen en la literatura sobre el TI, este es un fenómeno difícil de conceptualizar dado que cada disciplina lo aborda y define desde diferentes perspectivas. Para algunos estudiosos (López Méndez, 2015; Mateo, 2018) el TI se puede definir como una actividad económica ilegal que priva a los menores de su adolescencia –etapa fundamental en su proceso de madurez– que, si bien ayuda al mantenimiento del hogar, se realiza a expensas de la educación y el desarrollo de los menores. En contraposición, autores como Liebel (2006) aseveran que el trabajo realizado por menores puede considerarse

---

<sup>2</sup> El trabajo peligroso es considerado como “aquel trabajo que por su naturaleza daña la salud, la seguridad o la moralidad de los niños, medido a partir de riesgos de abusos o exceso en el número de horas trabajadas” (OIT, Trabajo Infantil, 2013).

como un hecho positivo que los provee de competencias y experiencia, siempre y cuando, se desarrolle en condiciones dignas de bienestar y seguridad, y que el producto de este sea la base de su sustento diario.

A tenor del antagonismo en la consideración de que no todas las formas de trabajo realizadas por menores deben clasificarse como TI, Mazzarella (2013) distingue que este se debe conceptualizar dependiendo de diferentes variables como la edad, la tipología del trabajo realizado, el número de horas dedicadas, las condiciones bajo las que se realiza y los objetivos perseguidos, con el fin de establecer un compendio de factores que justifiquen la pertinencia o no de la actividad al TI.

## 2.1. ¿Qué se entiende por trabajo infantil?

Según la OIT, el TI se entiende como:

*Todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico, mental, moral y psicológico, interfiere con su escolarización, pues le priva de la posibilidad de asistir a clase, les obliga a abandonar la escuela de forma prematura, o les exige combinar el estudio con un trabajo pesado y que consume mucho tiempo. (OIT, 2004, p. 16).*

Para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el TI es considerado como aquellas actividades económicas que realizan los niños y las niñas menores de 18 años en condiciones de explotación económica que puedan ser peligrosas o entorpecer su educación, salud, desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. El mismo organismo define que los y las menores sufren el TI cuando en edades de 5 a 11 años hayan realizado al menos una hora de actividad económica o 28 horas de trabajo doméstico; en edades de 12 a 14 años hayan realizado al menos 14 horas de actividad económica o al menos 42 horas en conjunto de actividad económica y trabajo doméstico; y en edades de 15 a 17 años que hayan realizado 43 horas de actividad económica. Asimismo, el TI resulta inapropiado si presenta dedicación exclusiva a una edad temprana, si los y las menores consagran demasiadas horas al trabajo, si el trabajo provoca estresores físicos, sociales o psicológico indebidos, si se trabaja y se vive en la calle en condiciones deplorables, si el salario es inapropiado, si los y las menores deben asumir demasiada responsabilidad, si el trabajo impide el acceso a la escolarización, mina su dignidad y su autoestima –como el esclavismo y la explotación sexual–, o si impide conseguir un pleno desarrollo social y psicológico de los y las menores (UNICEF, 2015).

## 2.2. El TI en el sector del servicio doméstico o del hogar

Según datos de la OIT (2021), alrededor de 100 millones de personas en el mundo trabajan en el entorno del servicio doméstico o del hogar. Aunque estos trabajadores y estas trabajadoras existen desde hace siglos, hace sólo unas décadas que la demanda de empleo en este ámbito comenzó a crecer exponencialmente motivada, entre otros, por “la incorporación de la mujer al mercado laboral, el envejecimiento de la población y los problemas derivados de la conciliación de la vida familiar y laboral” (Rausky, 2009 p.690).

En el marco del TI el sector del servicio doméstico o del hogar es la ocupación más feminizada y menos regulada de entre todas las llevadas a cabo por los niños y las niñas en el mundo (OIT, 2020). La OIT (2021) considera que las niñas y adolescentes constituyen la mayoría de las trabajadoras de este sector y estima que hay más niñas menores de 16 años que trabajan en el servicio doméstico que en cualquier otra categoría de TI, siendo especialmente notable en los países subdesarrollados donde, en ocasiones, representa hasta el 30% del empleo total (Campillo, 2020).

## 2.3. Agenda 2030 y trabajo infantil

La Agenda 2030 establece una importante hoja de ruta en cuanto que propone la disminución del TI a través de la consecución de avances relacionados con la mejora en el acceso a la educación, la reducción de la pobreza y la promoción de la igualdad de género, entre otros.

Las niñas y adolescentes trabajadoras (NAT) domésticas encuentran serios obstáculos para acceder a sus derechos por lo que la meta 5.4 referida a “reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mediante servicios públicos, infraestructuras y políticas de protección social, y promoviendo la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país”, resulta pertinente para abordar esta problemática.

Para Vega Montiel (2017) esta meta expone cuatro inquietudes fundamentales con relación al trabajo doméstico que deben ser tenidas en consideración:

1. La invisibilidad de las NAT que realizan trabajos domésticos;
2. La falta de mecanismos de protección de los derechos de las NAT domésticas;

3. La necesidad de aplicar la legislación vigente en favor de la mejora de las condiciones de trabajo de las NAT domésticas;
4. La escasa sensibilización sobre el trabajo que realizan las NAT en los hogares.

Resulta por tanto indispensable que la Agenda 2030 ayude a implementar políticas dirigidas a proteger a NAT domésticas y a promover legislaciones que recojan en términos igualitarios sus condiciones laborales (salario, regulación horaria, acceso a planes de protección social, etc.), con el fin de que las NAT domésticas, particularmente más vulnerables, “dejen de estar involucradas en el trabajo doméstico y en otras formas menos visibles de trabajo” (OIT, 2013 p.2) y se pueda dar cumplimiento a esta meta.

### **3. Análisis del contexto y la problemática**

#### *3.1. Una mirada al TI en Malí*

En Malí, la vulnerabilidad estructural, la pobreza extrema y el sistema cisheteropatriarcal (donde los derechos de las mujeres son vulnerados constantemente), son los principales motivos que impulsan a las niñas y adolescentes a salir de las zonas rurales donde viven para instalarse en las grandes ciudades. Una vez en las principales urbes del país, las niñas y adolescentes se ven obligadas a buscar medios de vida que les permitan su subsistencia y, con frecuencia, encuentran en el TI los recursos que necesitan.

A pesar de las escasas cifras oficiales aportadas por el MPEF (Ministerio de Empleo y de la Formación Profesional), en Malí se estima que alrededor del 19,4% del total de trabajadoras domésticas está compuesto por niñas y adolescentes, si bien, algunas ONGD elevan hasta un 27,3% el número de NAT empleadas en este sector.

Mateo (2018) considera que, desde un punto de vista económico, el TI en Malí surge tras la descolonización del continente y la puesta en marcha durante los años 80 de los denominados Programas de Ajuste Estructural (PAE) los cuales dirigieron el desarrollo hacia las ciudades concentrando en ellas todas las infraestructuras y servicios públicos, dejando a su suerte las zonas rurales. Del mismo modo, a nivel social se produce una vulneración sistemática de los derechos de las NAT, en primer lugar, debido a su condición de migrantes internas, en segundo lugar, por la discriminación a la que son sometidas, y, en tercer lugar, por las imposiciones

de género que sufren. Como resultado, las NAT son construidas socialmente como objetos de abuso, pero no como sujetos de derechos (Burbano, 2003).

Así, las NAT son consideradas personas migrantes internas, ya que se desplazan desde las áreas rurales del país. De forma general, las niñas y adolescentes que llegan hasta los grandes núcleos poblacionales son de nacionalidad maliense y mayoritariamente de la etnia bambara. Según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de 2022 las NAT proceden principalmente de las regiones de Segou (46%), Sikasso (20%), Mopti y Koulikoro (16 y 15% respectivamente). Se trata en su mayoría de niñas y adolescentes que provienen de familias que se dedican a actividades agrícolas, con escasos recursos económicos y que cuentan con un bajo nivel de escolarización.

Igualmente, debido a su situación de género y edad, las NAT están más expuestas a sufrir una triple discriminación, en primer lugar, como niñas, en segundo lugar, como mujeres, y, en tercer lugar, como trabajadoras en un sector que presenta mucha precariedad (López Méndez, 2015).

Por último, las imposiciones de género son especialmente evidentes en lo que se refiere al trabajo desempeñado por las NAT, dado que comienzan a realizar las tareas domésticas a una edad muy temprana como una extensión de su propio desarrollo personal (Cabello y Martínez, 2017). En la sociedad maliense, el trabajo doméstico es percibido como una preparación al matrimonio, por lo que esta actividad, al contrario que la mayoría del resto de formas de TI es considerada como beneficiosa y supone, además, una alternativa válida a la escolarización, por lo que según las creencias populares se convierte sin duda en una salida profesional para estas niñas y adolescentes.

### 3.2 El TI doméstico en Malí: el perfil de las NAT

En Bamako, la capital de Malí, así como en las principales ciudades del país hay cientos, quizás miles de niñas y adolescentes de entre doce y dieciséis años que trabajan en el sector del servicio doméstico y que son llamadas *bonnes* por su denominación en francés, o *barakeden* –en un tono más despectivo– en bambara.

Estas niñas y adolescentes proceden principalmente de las zonas rurales del país, donde las oportunidades de prosperar, de estudiar en el sistema educativo o de encontrar un empleo decente son muy reducidas. Burbano (2003) refiere que el hecho de ser mujer y haber nacido en el seno de una familia pobre son los

condicionantes capitales para que muchas de ellas decidan emigrar. A pesar de que algunas de estas niñas y adolescentes lo hacen obligadas por sus propias familias con la intención que les ayuden con los ingresos que puedan conseguir en la ciudad, otras, son repudiadas porque suponen una boca que alimentar y, las más numerosas, se marchan huyendo de matrimonios forzados con hombres que ni siquiera conocen y que incluso les doblan la edad (Cebada–Romero, 2014).

La vida cotidiana de estas NAT domésticas resulta por norma muy dura: la mayoría trabaja sin contrato laboral; con una remuneración que ronda los 12.500 francos CFA –alrededor de 19 euros mensuales– muy inferior al salario mínimo interprofesional en Malí (SMIG); durante jornadas laborales que exceden toda regulación laboral; instaladas en las casas de las familias para las que trabajan cohabitando en espacios con deficientes condiciones higiénico–sanitarias y carentes de toda privacidad; y siendo víctimas de violencia física (golpes), psicológica (insultos, vejaciones, o castigos severos), y sexual (abuso, acoso y violaciones).

## **4. Método de la investigación**

### *4.1. Tipología y metodología de la investigación*

La presente investigación se desarrolló realizando un análisis exhaustivo de los estudios más relevantes que tratan la problemática del TI en Malí, incidiendo de forma especial en los estudios aportados por parte de los organismos internacionales, las ONGD, y las universidades. La revisión documental empleada ha permitido “analizar la información existente sobre el TI con el propósito de establecer relaciones, diferencias, etapas, posturas o estado actual del conocimiento respecto al tema objeto de estudio” (Bernal, 2010, p. 111).

Asimismo, el método de investigación aplicado en esta investigación ha sido el enfoque cualitativo. Sampieri (1998, p. 77) refiere que este enfoque basado en la recolección y análisis de datos se caracteriza por ser un proceso “iterativo e inductivo, fundamentado en una perspectiva interpretativa, y recurrente en contextos reales facilitando la comparación entre estudios similares”.

El nivel de conocimiento de la presente investigación es explicativo, dado que no solo pretende acercarse al problema del TI doméstico en Malí, sino que busca encontrar los orígenes. La investigación se orienta por tanto a responder las causas



que propician esta problemática social, centrándose en explicar por qué ocurre este fenómeno y en qué condiciones se produce.

#### *4.2. Fuentes de información*

Las fuentes de información usadas en la presente investigación proceden tanto de fuentes primarias, es decir, de aquellos “documentos originales que proporcionan datos de primera mano” (Santiago, Rincón, Martínez y Balderas, 2012, p.8), como de fuentes secundarias. Para ello, se han consultado, entre otros, libros especializados, publicaciones nacionales e internacionales, informes científicos y técnicos, informes de organismos internacionales, actas de congresos, revistas científicas y tesis doctorales que han proporcionado suficiente información en torno a la problemática del TI doméstico en diferentes regiones del mundo.

En cuanto al proceso de búsqueda sistemática en la revisión bibliográfica se accedió a las diferentes bases de datos electrónicas indexadas de organismos internacionales como la OIT o la OIM, y se emplearon los buscadores Scopus, Science Direct y Google académico, usándose como descriptores de investigación los siguientes: trabajo infantil, trabajo infantil África subsahariana, trabajo infantil Malí, jóvenes trabajadoras domésticas, jóvenes trabajadoras domésticas África subsahariana, jóvenes trabajadoras domésticas Mali, young domestic workers Mali, jeunes travailleuses domestiques Mali.

### **5. Revisión documental**

#### *5.1. Situación actual del TI en África subsahariana y Malí*

Como resultado de la revisión documental se aprecia que, en comparación con otras regiones del mundo, en África subsahariana el avance respecto de la erradicación del TI es relativamente menor. La región del Sahel presenta la mayor incidencia de menores económicamente activos, según la OIT (2021) el 26,4% del total de los niños y las niñas de 5 a 14 años de edad, en comparación con el 18,8% en el caso de Asia y Pacífico, y el 5,1% en América Latina. En términos absolutos, se ubica en segundo lugar por detrás de Asia, y el número de niños y de niñas que trabajan asciende a 49,3 millones. Es evidente que el problema se ve agravado por las persistentes dificultades que plantean la extrema pobreza, el elevado cre-

cimiento demográfico, las crisis alimentarias recurrentes, la inestabilidad política o los conflictos armados presentes en la zona (especialmente en el triángulo que componen las ciudades de Mopti, Gao y Tombuctú).

En el caso particular de Malí, los niños y las niñas son principalmente víctimas del TI doméstico (que ocupa a casi el 73% de los menores), de la minería a pequeña escala (muy extendida en la región de Sikasso esencialmente a raíz de la pandemia de COVID-19), y de los trabajos agrícolas. Asimismo, la literatura ha permitido sacar a la luz que en algunas regiones como en Ségou y Kayes sigue habiendo niños y niñas atrapados en situaciones de servidumbre y de esclavitud.

En 2006, 26 países africanos, entre ellos Malí, suscribieron un acuerdo regional de lucha contra la trata de niños y niñas, demostrando la voluntad creciente de los países afectados por atajar el problema. Este acuerdo, aún vigente, no ha permitido erradicar el TI y especialmente en algunos países firmantes, como es el caso de Burkina Faso o Níger, la trata de niños y niñas se ha convertido en un problema de ámbito nacional.

Por otro lado, la situación del TI según la literatura consultada establece que en África subsahariana hasta la fecha continúan en marcha tareas encaminadas a lograr la ratificación del Convenio núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil y el Convenio núm. 138 sobre la edad mínima de acceso al empleo. En el caso de Malí ambos convenios fueron ratificados por el gobierno en 2012 y 2015 respectivamente, si bien se han detectado numerosas lagunas burocráticas que impiden su implementación efectiva.

### 5.1.1. Principales sectores del TI

La literatura revisada apunta que tanto en África subsahariana como en Malí los sectores en los que más se concentra el TI son la agricultura, los servicios y en menor medida la industria.

En los países de la región del Sahel la producción agrícola se desarrolla en pequeños perímetros que utilizan la mano de obra no remunerada de los y las menores del entorno familiar. Las tareas se dirigen principalmente a la selección de semillas, la recolección y la venta de productos agrícolas. Este sector supone para estos y estas menores una gran exposición a los pesticidas, la realización de grandes esfuerzos físicos, extensas jornadas de trabajo, y una gran vulnerabilidad a los accidentes laborales. Según los datos de la OIT (2021) en las regiones agrícolas

de Malí (principalmente en Kayes y Sikasso) la mano de obra de los y las menores supone la fuente principal de riqueza para las familias con respecto a regiones tradicionalmente menos agrícolas.

En lo que respecta al sector servicios, el TI doméstico resulta la forma de trabajo más recurrente. Este fenómeno con frecuencia permanece oculto y es difícil de abordar debido a sus vínculos con los modelos sociales y culturales. En muchos países, entre ellos Malí, el TI doméstico no sólo es aceptado a nivel social y cultural, sino que es percibido de manera positiva, considerado como no estigmatizante y preferido a otras formas de empleo. El TI doméstico se dirige en particular hacia las niñas y adolescentes por lo que la perpetuación de los roles y responsabilidades tradicionalmente adjudicadas a las mujeres, así como, la percepción de que el trabajo doméstico forma parte del aprendizaje contribuye intrínsecamente a su persistencia.

Por último, el sector industrial supone un importante motor del TI, pero en el caso de África subsahariana este sector tiene un peso menor que en otras regiones del mundo. En Malí los y las menores trabajan esencialmente en el sector minero, el cual ha comenzado a desarrollarse desde hace relativamente poco tiempo. En las minas a cielo abierto los niños son los encargados de escarbar entre las rocas y las niñas tienen la misión de lavar la tierra para que las personas adultas puedan continuar con el proceso extractivo. Este trabajo les expone a soportar pesadas cargas, jornadas extenuantes y condiciones climáticas adversas.

### 5.1.2. Grupos de edad

La literatura revisada ha puesto de manifiesto que en Malí el TI en el grupo de edad de 5 a 11 años representa al grupo más vulnerable con una tasa del 9,7%. Este grupo está altamente expuesto a los abusos en los lugares donde se realizan las actividades de TI y es el grupo que presenta, por ejemplo, un mayor absentismo escolar. Los grupos de 12 a 14 años y de 15 a 17 años presentan tasas similares, si bien, las niñas del grupo de 12 a 14 están altamente expuestas al TI doméstico dado que sobre ellas se ejerce una mayor presión social (Informe OIT, 2021)

### 5.1.3. Perspectiva de género

Respecto al género, tanto en África subsahariana como en Malí, los niños superan en número a las niñas en todos los sectores excepto en el TI doméstico. De forma

general, se puede afirmar que las niñas y las adolescentes están más expuestas al TI doméstico, mientras que los niños sufren más las peores formas de TI.

#### 5.1.4. Remuneración

De forma general, la literatura consultada indica que todos los países de la región del Sahel los menores que trabajan sin remuneración lo hacen principalmente en el seno de las unidades familiares. Los trabajos familiares no remunerados representan más de dos tercios de los trabajos realizados por los menores con una tasa del 72,1 %, seguido de los empleos remunerados con un 17,3 %, y del empleo por cuenta propia 10,6% (Informe OIT, 2021).

#### 5.1.5. Medidas destinadas para la erradicación del TI

Una gran parte de la literatura revisada propone una batería de recomendaciones dirigidas a erradicar o atenuar el TI en África subsahariana que resultan comunes a todos los países de la región del Sahel.

Las principales recomendaciones compiladas de la literatura referenciada son las siguientes:

1. Promover la integración de las preocupaciones en materia de TI en el marco de las políticas socioeconómicas a nivel nacional.
2. Prestar asesoramiento técnico a los Estados africanos en la formulación de políticas nacionales sobre TI.
3. Recalcar la relación entre el TI y la educación primaria universal como estrategia clave para la eliminación del TI.
4. Mejorar la base de conocimientos sobre el TI cooperando con las distintas redes de investigación existentes.

Se debe por tanto trabajar para que la erradicación del TI sea una de las prioridades incluidas en la Agenda 2030 y para que todos los países aúnen esfuerzos en el espíritu del artículo 8 del Convenio de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil (n° 182) ratificado universalmente.

## 5.2. Factores determinantes que explican el TI doméstico

El objetivo principal de esta investigación es conocer los factores que determinan la existencia del TI doméstico en Malí.

Las diferentes fuentes primarias analizadas han permitido dilucidar que existen, según muestra la tabla 1, cuatro factores determinantes que explican el TI doméstico: los factores educativos, económicos, sociofamiliares y socio culturales.

**TABLA 1. Factores determinantes que explican el TI en Malí**

FACTORES EDUCATIVOS	Dificultades en el acceso a educación reglada
	Limitaciones en el proceso de aprendizaje
	Consideración de los hogares hacia la educación
FACTORES ECONÓMICOS	Altos niveles de pobreza en los hogares
	Vulnerabilidad de las familias
FACTORES SOCIOFAMILIARES	Características del hogar
FACTORES SOCIOCULTURALES	Género y edad
	Tradiciones y costumbres

Fuente: Elaboración propia a partir de la literatura consultada.

### 5.2.1. Factores educativos

La literatura consultada pone de relieve la correlación negativa e inversamente proporcional entre la escolarización y el TI, la cual viene determinada por los inconvenientes en el acceso a los centros educativos, las dificultades en el aprendizaje, la calidad de la educación y la consideración de los hogares hacia la educación, tal y como recoge la tabla 2.

**TABLA 2. Factores educativos**

Dificultades en el acceso a educación reglada	<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>Pertenencia a grupos étnicos.</i></li> <li>– <i>Inconvenientes para dirigirse a los centros educativos.</i></li> <li>– <i>Desescolarización durante la COVID-19.</i></li> </ul>
Limitaciones en el proceso de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>Elevadas tasas de analfabetismo.</i></li> <li>– <i>Carencias a nivel cognitivo.</i></li> <li>– <i>Déficit de atención y concentración.</i></li> </ul>
Consideración de los hogares hacia la educación	<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>Percepción de las familias sobre la educación.</i></li> <li>– <i>Educación de los progenitores.</i></li> <li>– <i>Circunstancias familiares desfavorables.</i></li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de la literatura consultada

En cuanto a los inconvenientes en el acceso a educación reglada, la investigación realizada en Malí y Burkina Faso por Gnanou en 2017, revela que la pertenencia a una etnia determina que los y las menores accedan o no a la educación en centros formativos reglados. La principal conclusión de esta investigación establece que a los niños varones en etnias *peul* o *fulani*, que viven en hogares cuyas familias cuentan con escasos recursos formativos y viven en las zonas rurales del país se les niega con mayor probabilidad el acceso a la educación. Por su parte, la investigación arroja luz sobre el papel de las niñas y adolescentes dentro de la etnia a la que pertenecen dado que las mujeres apenas tienen acceso a la educación reglada porque están destinadas a la realización de las labores domésticas como proceso único de aprendizaje de cara a la vida adulta. En el caso particular de estas etnias las niñas y adolescentes, que viven en las regiones malienses, no tienen acceso a la educación debido a las dificultades para llegar a los centros educativos y al interés de las familias en que estas niñas y adolescentes se conviertan en NAT domésticas para poder aportar beneficios económicos a las familias y para que estas puedan, por ejemplo, pagar la dote para casarlas (en muchas ocasiones con hombres mucho más mayores que ellas, hombres que no conocen, o bien familiares directos) con personas de su misma etnia. También se pone de manifiesto en esta investigación que las zonas de estudio están ocupadas por grupos yihadistas que impiden a las niñas y adolescentes ejercer a su derecho a la educación reglada y son relegadas (aunque no en todos los casos) al aprendizaje de materias base en las escuelas coránicas conocidas como *madradas*. La investigación realizada enfatiza que para erradicar el TI es necesario que las acciones se dirijan a la mejora de la calidad

de la educación básica, con programas especiales y políticas gubernamentales y estatales encaminados a la mejora de los conocimientos de los docentes, a la creación de nuevas escuelas, especialmente en el ámbito rural y a la dotación de los centros educativos de los recursos necesarios que favorezcan el aprendizaje.

Piña y Palacios (2016) considera que los países con alto porcentaje de población nativa la inscripción de los y las menores en los centros de educación reglada es menor entre estos grupos étnicos debido a que el absentismo escolar se produce de forma general a partir de los 10 años, acentuándose en el umbral de los 12–13 años, donde en la mayoría de estos grupos los menores son considerados como adultos y por tanto el TI pierde su sentido. Igualmente, concluye que la vinculación temprana al mercado laboral de los niños y las niñas con edades entre 14 y 17 años afecta negativamente a su desarrollo humano y deteriora la percepción de su estado de salud.

Por otra parte, Ceesay (2021) argumenta que el cierre de escuelas provocado por el COVID-19 afectó a los niños y a las niñas y adolescentes de forma desigual, ya que no todos tuvieron las mismas oportunidades, las herramientas o el acceso necesarios para seguir aprendiendo durante el periodo de pandemia. En el caso de Malí, la inexistencia de mecanismos de aprendizaje *on line* exacerbó la distribución desigual existente en la educación, ya que el gobierno en funciones no contaba con las políticas, la infraestructura ni los recursos necesarios para desarrollar esta modalidad de aprendizaje de manera que se garantizara que todos los niños y las niñas pudieran participar en igualdad de condiciones. Este hecho, señala Ceesay (2021), supone una importante brecha en la educación del país que será difícilmente recuperable en las próximas décadas si no se impulsan medidas adecuadas que palien las desigualdades provocadas en el sistema educativo tras la pandemia.

En lo que respecta a las dificultades en el aprendizaje Montoya (2015) señala que la tasa de analfabetismo entre las NAT que realizan tareas domésticas es más elevada que la de aquellas que realizan otras formas de TI. Por su parte, Ondongo (2021) considera que el TI está ligado estrechamente al rendimiento de los y las menores en los centros educativos. Según sus investigaciones los y las menores que trabajan tienen un rendimiento más bajo en las áreas de matemáticas y lenguaje. En el caso de Malí, el mismo autor concluye que el rendimiento promedio en la asignatura de matemáticas de los alumnos de 9<sup>e</sup> année –primer curso de la ESO– del área urbana de Bamako es menor del 20% para los menores varones que realizan actividades relacionadas con el TI con respecto a aquellos que no las realizan. En el caso de las niñas este porcentaje se eleva hasta casi el 38% “porque estas tienen menor capacidad para concentrarse en asignaturas más técnicas que los niños y

presentan más dificultades de aprendizaje en estas materias” (Ondongo, 2021, p. 67). Piña y Palacios (2016) complementan lo anterior y en sus investigaciones mencionan a las regiones de Sikasso y Ségou como las regiones donde los y las menores que asisten a la escuela primaria en el mundo rural presentan mayores dificultades de aprendizaje de las materias técnicas y, especialmente en el área de las ciencias, los menores no son capaces de asimilar los contenidos básicos. En sus investigaciones producen una evaluación de los y las menores que realizan actividades relacionadas con el TI y concluyen que los y las menores que desempeñan durante cuatro horas diarias o más este tipo de actividades presentan una menor capacidad cognitiva, por lo que según estos autores se puede afirmar que el TI impacta negativamente en el capital humano futuro ya que tendrá menores competencias y capacidades.

En lo que concierne la consideración de los hogares hacia la educación, Orden (2019) en su investigación sobre el TI y su influencia en el desarrollo humano encontró que las decisiones sobre la asistencia escolar y la no vinculación al mercado laboral se producen de forma simultánea, es decir, las variables socioeconómicas (los ingresos, la composición de los hogares, etc.) son las que inciden directa e indirectamente en la probabilidad de asistencia de los y las menores a la escuela. De esta forma, la consideración de las familias hacia la educación de los y las menores tiene efectos directos en el aprendizaje, en la asistencia y en la permanencia de los menores en el sistema educativo formal. Asimismo, señala que el desarrollo humano está directamente ligado a las circunstancias familiares, y que por tanto la educación solo puede darse si las familias están dispuestas a favorecer la asistencia de los menores, ya que, en el caso contrario, son las familias quienes promueven y favorecen el TI.

De todo lo anterior se desprende que contar con los recursos, los elementos y condiciones necesarias para asistir a las instituciones educativas son fundamentales para motivar e incentivar a los menores y evitar así el TI.

### 5.2.2. Factores económicos

En línea con los factores educativos la literatura especializada sitúa a los factores económicos como la segunda de las causas determinantes del TI, especialmente en lo que se refiere a la falta de recursos y a la pobreza en los hogares. Tal y como muestra la tabla 3 y de acuerdo con los informes presentados por la OIT o UNICEF durante el periodo de referencia de la revisión (2015–2022), la vulnerabilidad económica, ligada al desempleo, a los bajos salarios, al alto costo de la



vida, a las medidas de ajuste estructural, y a las condiciones de vida marginales, desempeñan un papel fundamental para comprometer a los menores hacia el TI.

**Tabla 3. Factores económicos**

Altos niveles de pobreza en los hogares	<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>Elevado coste de la vida.</i></li> <li>– <i>Bajos salarios o desempleo de las familias.</i></li> <li>– <i>Deslocalización de los hogares (medio rural o zonas periurbanas).</i></li> </ul>
Vulnerabilidad de las familias	<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>Medidas de ajuste estructural.</i></li> <li>– <i>Condiciones de vida marginales.</i></li> <li>– <i>Inequidad generalizada.</i></li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de la literatura consultada.

Dentro de los documentos consultados resalta el trabajo planteado por Pérez (2020) en el que analiza el impacto de los ingresos familiares y establece que la pobreza de los hogares influye de forma proporcional sobre las actividades de TI que realizan los y las menores. Así, ante hogares con escasos recursos las actividades realizadas serán más peligrosas que en aquellos hogares donde el índice de pobreza sea menor. Asimismo, plantea un ejemplo particular en Malí en el que señala que las familias que viven en zonas periféricas de Bamako (con un nivel de renta menor que aquellas que viven en barrios como Baladabougou, Hippodrome o ACI 2000) envían a sus hijos a trabajos relacionados con la recogida de basuras, a la perforación de pozos o a la descarga de camiones en la zona industrial de Golonina, actividades que entrañan mayores riesgos para la salud de los menores. En contraposición, las familias que habitan en los barrios de la Commune IV tienden a enviar a los menores a actividades comerciales, la mendicidad o en el caso de la niñas y adolescentes al servicio doméstico.

En este mismo sentido, Pérez (2020) sostiene que los factores económicos son la causa principal de que en los grupos más vulnerables el TI tenga una mayor incidencia. No obstante, señala que los factores culturales y sociales son también una razón de peso para que los y las menores realicen actividades relacionadas con el TI, si bien, concluye que ni la pobreza, ni las privaciones materiales son las causas más importantes para que las familias induzcan a los y las menores a realizar actividades de TI. En su propuesta de intervención en Malí señala que la decisión de que los menores trabajen para aportar ingresos en los hogares viene determinado

en primer lugar por la educación de la madre (encargada de la educación de los hijos) y después por la del padre (más ausente durante el proceso educativo), en segundo lugar, por la etnia a la que pertenecen (los *bambara* son más proclives a enviar a trabajar a sus hijos que la etnia *peul*, quienes prefieren que los menores adquieran conocimientos básicos), en tercer lugar, si las familias residen en el mundo rural o urbano, y establece una división territorial en la que además tiene una gran importancia residir en el norte o en el sur del país, ya que en el norte las condiciones climáticas son más difíciles (mayor temperatura anual al tratarse de una zona semi desértica, mayores distancias a los centros educativos, menores recursos económicos de las familias, etc.) y en el sur existe mayor posibilidad de encontrar un empleo en la agricultura o la ganadería ya que las condiciones climáticas son más benignas, y en cuarto lugar, la existencia de escuelas públicas, ya que principalmente en el mundo rural existen pocos centros educativos y por norma general están deslocalizados (los menores deben caminar durante horas para llegar hasta ellos). Asimismo, este autor realiza una interesante propuesta dirigida a las niñas y adolescentes que trabajan en ámbito doméstico y señalando que si las NAT domésticas “tuvieran ocasión de asistir a la escuela al menos 2 horas diarias podrían adquirir conocimientos importantes para su desarrollo cognitivo y de esta forma se convertirían en personas adultas aptas para la vida en sociedad, al acceso a empleos dignos o a matrimonios convenientes” (p.35).

Pilon, Delaunay, Marcoux, Coulibaly, y Dieme (2019) argumentan que el TI es un síntoma de pobreza. Los bajos ingresos de las familias conducen a que prevalezca el TI, ya que el TI está determinado por las normas sociales. Estos autores analizan las condiciones socioeconómicas en África subsahariana resaltando las altas tasas de desempleo y de empleo informal existentes en todos los países del Sahel, como las principales causas que conlleva que los menores de núcleos familiares empobrecidos deban realizar actividades relacionadas con el TI. Su investigación también gira en torno a factores culturales concluyendo que la pobreza, el género y la calidad de la educación, son las principales causas del TI.

En resumen, la literatura consultada coincide en que la pobreza es un factor que desencadena que los menores formen parte del mercado laboral y, mientras el axioma pobreza y TI exista, la situación de vulnerabilidad de estos será directamente proporcional. La precariedad económica obliga a las familias a que envíen a los menores a realizar actividades sin tener en cuenta las consecuencias o peligrosidad del TI, reduciendo en un amplio porcentaje la esperanza de vida de los y las menores. Otras circunstancias por las cuales los y las menores forman parte del sector económico están relacionadas con la caída de los ingresos del hogar, por causas como el desempleo de los padres, los bajos salarios, o el alto coste de la

vida, entre otros, pero es importante destacar que estos factores de forma aislada no explican por sí mismos el TI.

### 5.2.3. Factores sociofamiliares

El tercer factor incidente y determinante para la existencia del TI es el relacionado con los factores sociofamiliares. La tabla 4 muestra que las características del hogar, el tamaño de la familia, el orden de nacimiento de los hijos y la ocupación de los padres, entre otros, influyen de manera proporcional en el TI.

**Tabla 4. Factores sociofamiliares**

Características del hogar	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Tamaño de la familia.</i></li> <li>- <i>Orden de nacimiento de los hijos.</i></li> <li>- <i>Tipología del trabajo realizado por los integrantes del hogar.</i></li> <li>- <i>Percepción global del TI o creencias familiares.</i></li> </ul>
---------------------------	--

Fuente: Elaboración propia a partir de la literatura consultada.

En este sentido, resulta especialmente interesante el estudio de Dembele y Togola (2018) donde dan cuenta que el orden de nacimiento de los hijos influye proporcionalmente en la decisión de los padres a la hora de enviar a sus hijos al trabajo. Ambos autores han estudiado la trayectoria de inserción profesional de los y las jóvenes y aseguran que los hijos primogénitos tienen una menor probabilidad de ir a la escuela y una mayor predisposición de participar en el mercado laboral con respecto a los demás hermanos. Los primogénitos, además, suelen trabajar en empleos que suponen un mayor esfuerzo físico y un mayor número de horas fuera del hogar. Asimismo, las mujeres tienen una menor probabilidad de encontrar un trabajo remunerado y por regla general las niñas y adolescentes son relegadas al trabajo del hogar. De forma sistemática estas niñas y jóvenes abandonan el hogar familiar para trabajar como NAT domésticas en familias que viven en núcleos urbanos y donde sufren todo tipo de vulneración de sus derechos.

En esta investigación también se pone de relieve que en los hogares donde existe un mayor número de hijos aumentan exponencialmente las posibilidades de que los menores se vean expuestos al TI y disminuyan las posibilidades de asistir a la escuela. En relación con la situación ocupacional de los padres, el estudio revela que cuando la madre participa activamente en el mercado de trabajo, las labores

domésticas deben ser asumidas por las niñas y adolescentes, dándose la complementariedad con el TI, por el contrario, cuando la madre consigue un trabajo remunerado se reduce el TI en el hogar y los menores regresan por lo general a la escuela.

El estudio llevado a cabo en el distrito de Bamako concluye que un mayor porcentaje de ocupación de las personas adultas en los hogares contempla una mayor probabilidad de menores trabajadores o trabajadoras. En el distrito de Bamako los varones aprenden los oficios de carpintería de madera y carpintería metálica, dos ocupaciones muy demandadas. En el caso de las niñas y adolescentes suelen por norma dedicarse a las tareas domésticas ya que, en este caso particular, el TI no se considera como sustituto del trabajo de los adultos del hogar, sino más bien como una forma complementaria de aprendizaje.

De la presente investigación se desprende que las características del hogar influyen en el TI de los menores ya que la falta de ingresos motiva a las familias a propiciar que los y las menores trabajen y estén más expuestos al TI.

#### 5.2.4. Factores socioculturales

Los factores socioculturales constituyen *per se* una forma de vida, puesto que reconocen que las personas tienen creencias, deseos con relación al mundo y a las cosas que lo rodean, son una red de sistemas simbólicos compartidos surgidos de construcciones colectivas de los hombres que se modifican con la interacción de los mismos miembros produciendo creencias con base en significados que adoptan formas públicas compartidas (UNESCO, s.f.). Por este motivo, tal y como se describe en la tabla 5, los factores socioculturales influyen de forma directa en el TI, ya sea por su vinculación al género, por la educación de los y las menores, por la fisonomía de las familias, por la pertenencia a determinados grupos étnicos o por la localización en unas regiones u otras. El impacto principal de factores socioculturales se hace visible por la naturalización que las familias hacen del TI, considerándolo como un valor cultural, que forma parte de las tradiciones y costumbres transmitidas de generación en generación, y tomándolo como elemento fundamental del proceso de aprendizaje y socialización de los y las menores (Salazar, 2000).

Igualmente, el TI forma parte de la preparación para la vida adulta de los menores como un mecanismo destinado a adquirir responsabilidades, siendo más que un aporte económico un aporte al proceso educativo dirigido a definir la identidad personal (OIT, 2013).

Tabla 5. Factores socioculturales

Género y edad	<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>División del sexo.</i></li> <li>– <i>Trabajos masculinizados y feminizados.</i></li> </ul>
Tradiciones y costumbres	<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>Visión del trabajo como un proceso de aprendizaje hacia la vida adulta.</i></li> <li>– <i>Migraciones internas que favorecen el mantenimiento de las tradiciones.</i></li> <li>– <i>Valores y creencias de la comunitarias.</i></li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de la literatura consultada.

Entre los estudios que se han ocupado de la cultura como factor predictor del TI destaca el trabajo de Cotrado, Huayanca, y Nina (2019). Estos autores desarrollaron un modelo de estigma social, el cual consiste en que los infractores de la norma son estigmatizados, reflejado en una reducción de utilidad. El costo del estigma se reduce conforme crece el número de personas que no cumple con la norma con el objeto de explicar la influencia de las normas sociales y culturales sobre los padres y la decisión de apelar o no al TI. Estos autores pusieron a prueba la hipótesis de que la situación económica de las familias sería el determinante más importante para que se dieran las condiciones de TI, sin embargo, los resultados de esta investigación arrojaron que los ingresos económicos de las familias no son una variable determinante en la decisión de trabajar, pero que sí lo determina el género (especialmente las niñas y adolescentes son más propensas a realizar trabajos fuera del hogar), los factores sociales (especialmente las familias que residen en el mundo rural y en zonas periurbanas de las grandes ciudades presentan un porcentaje más elevado de hijos menores que realizan actividades relacionadas con el TI), y la pertenencia a grupos sociales –resulta determinante pertenecer o no a una determinada etnia ya que según las costumbres de unas u otras las familias tenderán a conservar las tradiciones y enviarán o no a los menores a realizar actividades relacionadas con el TI–. La investigación concluye que existe un patrón laboral infantil con base a normas de crianza y usos culturales, donde se resaltan y tienen mayor importancia las propias necesidades de los y las menores quienes deciden emigrar de forma interna o externa para conseguir su propio dinero o ayudar a sus familias.

En este estudio, el factor cultural tiene un mayor relieve que explica la perpetuidad del TI de las niñas y adolescentes, destacándose las creencias, las costumbres,

los valores compartidos por la comunidad, la concepción hacia sus derechos, y especialmente el peso de la tradición y la naturalización de este como causas determinantes para que las jóvenes continúen realizando tareas domésticas.

En resumen, se puede afirmar que desde el punto de vista del imaginario colectivo el TI es considerado como un símbolo de valor que lo justifica, lo refuerza y lo origina. Las creencias promueven que el TI es una herramienta que sirve para dignificar a los menores y apoyarles en su proceso de aprendizaje, máxime cuando se trata del trabajo doméstico, el cual es la pieza clave con la que las niñas y adolescentes tendrán acceso a la vida adulta.

## 6. Conclusiones

A partir del análisis de la literatura consultada se pueden obtener las siguientes conclusiones:

En África subsahariana existe legislación suficiente que permitiría erradicar todo tipo de TI. Los países que componen la región del Sahel son signatarios de los principales compromisos internacionales (OIT, UNICEF, etc.) que garantizan y establecen los límites jurídicos y definen la base legal para la lucha contra el trabajo que realizan los y las menores. Estos convenios invitan a los países que los ratificaron a adoptar políticas nacionales que palien la vulneración de los derechos de los y las menores y evitar así que sigan siendo víctimas de cualquier forma de TI.

En el caso de Malí el fenómeno del TI doméstico se ha incrementado exponencialmente en los últimos años debido a la carístia de la vida, el aumento de los precios y la COVID-19 respectivamente. Por ende, los esfuerzos deben ir respaldados por iniciativas estatales lideradas por instituciones responsables y comprometidas. Resulta anecdótico que el trabajo de las niñas y adolescentes se realice de forma casi exclusiva en torno al sector doméstico ya que la sociedad maliense presenta una idea equivocada sobre estas actividades, considerándolo como una forma de aprendizaje para la vida adulta y superponiéndolo a la importancia de la educación reglada. El TI que realizan las niñas y adolescentes carece de valor a nivel familiar y societal, hecho que genera que las menores reciban salarios casi ridículos.

Muchas de las investigaciones enfatizan que la educación es una causa determinante del TI doméstico. Los estudios consultados dan cuenta que la falta de oportunidades, el acceso a las instituciones educativas, los costes de desplazamiento, y la dispo-

nibilidad de materiales en los centros educativos, afectan de forma proporcional al rendimiento académico, a las horas dedicadas al estudio y a la atracción de los y las menores por continuar en el sistema educativo formal.

Las evidencias conducen a creer que el sistema educativo reglado no satisface las expectativas y demandas de los y las menores. Resulta indispensable que los centros educativos cuenten con una metodología de aprendizaje adecuada y se incluyan buenas prácticas pedagógicas, para que los y las menores a través de actividades lúdicas y actividades creativas perciban el aprendizaje como un recurso importante para mejorar su vida futura y así evitar el alto número de menores que abandona la escuela *motu proprio*.

Igualmente, los estudios consultados insisten en la importancia de la educación de las familias (el interés que estos le den a la educación de sus hijos, la concepción y expectativas que tienen del estudio como elemento formador y primordial para mejorar el futuro, etc.) como elemento decisivo para que los y las menores realicen actividades relacionadas con el TI doméstico.

La gran mayoría de autores consultados coinciden en afirmar que la pobreza es uno de los factores capitales que impulsa a los y las menores hacia el TI doméstico por diferentes razones: escasez de ingresos destinados a cubrir gastos básicos de las familias (salud, educación, nutrición, etc.), vulnerabilidad económica del entorno familiar, bajos salarios de las familias, desempleo, alto coste de la vida, ausencia de garantías sociales, riesgos económicos a nivel nacional, inequidad, condiciones de vida urbana o periurbana marginal, etc. Ante estas circunstancias los y las menores se ven en la obligación de colaborar con sus familias o bien son directamente obligados a realizar actividades relacionadas con cualquier forma de TI. En el caso de África subsahariana no se aprecian diferencias notables entre los países que la componen y se detectan características comunes en todos ellos.

La composición del hogar cobra una importancia relevante sobre la decisión de las familias de enviar o no a los y las menores a realizar actividades propias del TI doméstico. El tamaño de la familia, el número de hijos, la tipología del trabajo que realizan los padres, la ubicación de los hogares en entornos rurales o urbanos, etc., son las principales características que inciden en la decisión de los menores en acceder al mercado laboral.

Diferentes documentos consultados precisan que el género juega un papel fundamental en la decisión de las familias a la hora de proponer a los y las menores a que realicen actividades de TI. Por regla general las familias prefieren que sean

los hijos varones mayores quienes en primer lugar accedan al mercado de trabajo, seguido de las niñas y adolescentes. Los varones suelen trabajar fuera de los hogares, mientras que las niñas y adolescentes son las que más participan en las actividades domésticas, lo que propicia el abandono de los centros educativos, debido principalmente a la carga laboral que realizan con jornadas excesivas o llevando una doble jornada de trabajo y estudio, especialmente cuando el trabajo doméstico es en hogares de terceros.

La literatura consultada permite concluir que las creencias de las familias, especialmente en las zonas rurales, son compartidas por toda la comunidad bajo la concepción que el TI doméstico favorece el desarrollo de los y las menores y los prepara para la vida adulta.

A nivel sociocultural, el TI doméstico conlleva a la naturalización que las familias hacen de este, ya que lo consideran como parte fundamental de las tradiciones y costumbres que son transmitidas de generación en generación.

De la revisión de literatura sobre el TI en esta investigación se han planteado 4 factores –educativos, económicos, sociofamiliares y socioculturales– clave que explican las causas del TI doméstico, pero se ha constatado que además de esta visión existen otros factores que deben también ser considerados de vital importancia para explicar este fenómeno como son el desconocimiento de las consecuencias del TI, los procesos migratorios, los desplazamientos forzados, los conflictos armados, la violencia intrafamiliar, los desequilibrios regionales, el crecimiento urbano o la dispersión y el aislamiento de la población rural. El balance refleja que estos factores también inciden en la presencia del TI doméstico y su enunciación supone un pequeño aporte dirigido a futuras investigaciones.

Con esta investigación se ha puesto de manifiesto que es imposible ignorar la realidad que afecta a los y las menores en África subsahariana, y especialmente en el caso de Malí. Resulta indispensable visibilizar esta problemática como primer paso para erradicar el TI en todas sus formas, especialmente entre las familias para que comprendan que el TI doméstico supone una forma de esclavitud, que atenta contra la integridad de los y las menores y que les afecta de forma física, psicológica, moral e intelectual. Es imposible construir una sociedad justa e igualitaria que permita en el siglo XXI que los y las menores, especialmente las niñas y las adolescentes, sean sometidos al TI doméstico y que no les proteja de forma adecuada ya que son futuro de la sociedad.

En resumen, será necesario que se establezcan mecanismos que permitan hacer frente a la desigualdad, la marginalidad, la exclusión y la discriminación que re-



conozcan los derechos y libertades de las personas jóvenes del mañana para que disfruten del derecho a un trabajo digno y en igualdad de condiciones.

## 7. Referencias bibliográficas

BERNAL, C. A. (2010). *Metodología de la Investigación*. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales. Tercera edición. Colombia: Pearson Educación.

BRICEÑO, A., L. y Pinzón, R. (2014). "Efectos del Trabajo Infantil en la Salud del Menor Trabajador", en *Revista Salud pública*. 6(3), 270–288.

BURBANO, A. C. (2003). "La dimensión de género en el desarrollo", en *Prospectiva*, 8, 137–154.

CABELLO MARTÍNEZ, M. J. y Martínez Martín, I. (2017). "Aportes teóricos de la perspectiva de género en la mejora de la educación de las niñas en África", en *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 20(1), 163–181.

CAMPILLO, F. (2020). "El trabajo doméstico no remunerado en la economía", en *Nómadas* (12), 98–115.

CEBADA-ROMERO, A. (2014). *La violencia sexual en el conflicto de Mali. La Mujer como Víctima y como Protagonista de la Lucha contra la Impunidad*. Madrid: Octaedro.

CEESAY, E. K. (2021). "Potential impact of COVID-19 outbreaks on education, staff development and training in Africa", en *Research in Globalization*, 3.

COTRADO, B., HUAYANCA, P. y NINA, H. (2019). "Migración rural-urbana de jóvenes y adolescentes en riesgo de exclusión social y educativa", en *Revista Innova Educación*, 1(1), 75–87.

DEMBELE, M. y TOGOLA, K. (2018). "Typologie des trajectoires d'insertion sociale des jeunes après un placement à l'enfance dans le District de Bamako (Mali). Sociétés et jeunesses en difficulté", en *Revue pluridisciplinaire de recherche*, 19.

FERREIRA, F. y WALTON, M. (2005). "La Trampa de la Desigualdad: Por qué la equidad debe ser un componente esencial de la política de desarrollo", en *Finanzas y desarrollo*, (1), 34 –37.

- GNANOU, P. (2017). "Le travail des enfants en Afrique, de l'éducation à l'exploitation: regard croisé sur le Burkina Faso et le Mali. Le travail des enfants en Afrique, de l'éducation à l'exploitation", en *Revue de presse de l'Université de Besançon* 1–272.
- LIEBEL, M. (2006). "Los movimientos de los niños y niñas trabajadores. Un enfoque desde la sociología", en *Política y Sociedad*, 43(1), 105–123.
- LÓPEZ MÉNDEZ, I. (2015). "Género en la Agenda Internacional de Desarrollo: Un enfoque de derechos humanos", en *Relaciones Internacionales*, 11(28), 41–67.
- MATEO, L. M. (2018). "África en el horizonte. Introducción a la realidad socioeconómica del África subsahariana", en *Relaciones Internacionales*, 17(34), 117–129.
- MAZZARELLA, M. G. (2013). "La incidencia del trabajo infantil en Argentina", en *Ensayos de Política Económica*, Año VII, 1(7), 43–68.
- MONTOYA, S. R. (2015). *Trabajo infantil una mirada desde los niños y niñas que lo reclaman como un derecho de la infancia*. Madrid: Octaedro.
- OIM. (2022). *Movilidad humana, medioambiente y cambio climático en Mali*. Recuperado de <https://mali.iom.int/sites/g/files/tmzbd1636/files/documents/depliant-mobilite-humaine-environnement-et-changement-climatique-au-mali.pdf>
- OIT. (2004) *Trabajo Infantil. Un manual para estudiantes*. Recuperado de [http://white.lim.ilo.org/ipecc/documentos/textbook\\_on\\_child\\_labour\\_spanish.pdf](http://white.lim.ilo.org/ipecc/documentos/textbook_on_child_labour_spanish.pdf)
- (2013). *Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil*. Recuperado de [http://www.ilo.org/ipecc/Informationresources/WCMS\\_221514/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/ipecc/Informationresources/WCMS_221514/lang-es/index.htm)
- (2020) *Child Labour: Global estimates 2020, trends and the road forward*. Recuperado de [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---ipecc/documents/publication/wcms\\_797515.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---ipecc/documents/publication/wcms_797515.pdf)
- (2021). *Datos y Cifras*. Recuperado de [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms\\_824097.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_824097.pdf)
- *Informe Mundial Sobre el Trabajo Infantil 2021*. Recuperado de [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---ipecc/documents/publication/wcms\\_800301.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---ipecc/documents/publication/wcms_800301.pdf)

ONDONGO PÉREZ, N. M. (2021). *El trabajo infantil en la normativa internacional* (Disertación Doctoral), Universitat Politècnica de València.

ORDEN AVILÉS, V. (2019). *Estudios sobre el trabajo infantil y su influencia en el desarrollo humano*. Bilbao: EA.

PÉREZ VENEGAS, M. (2020). *Mali, un futuro incierto para un país en conflicto*. Madrid: Salamandra.

PILON, M., DELAUNAY, V., MARCOUX, R., COULIBALY, A. y B. DIEME (2019). "Domestic Servants in Households in Sub-Saharan Africa: An Attempt of Measure and Analyse", en *Politique africaine*, 154(2), 121-143.

PIÑA, M. A. L. y PALACIOS, S. P. (2016). "¿Un mundo sin trabajo infantil?", en *El cotidiano*, (197), 73-81.

RAUSKY, M. E. (2009). "¿Infancia sin trabajo o Infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil", en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 7 (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77315614005>

SALAZAR, M. C., (2000). "El Trabajo Infantil en Colombia: Tendencias y Nuevas Políticas". *Nómadas*, (12), 152- 158.

SAMPIERI, R. (1998). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México: Mc. Graw Hill.

SANTIAGO, L. S., RINCÓN, L., MARTÍNEZ, Y. y BALDERAS, E. J. (2012). *Métodos de investigación I. Investigación documental – guía práctica*. México: Universidad Popular Autónoma de Veracruz. Recuperado de [http://www.academia.edu/3752017/Investigaci%C3%B3n\\_documentalGu%C3%ADa\\_pr%C3%A1ctica](http://www.academia.edu/3752017/Investigaci%C3%B3n_documentalGu%C3%ADa_pr%C3%A1ctica)

UNESCO (s.f). *Cultura y Desarrollo*. Oficina de la UNESCO en Montevideo. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/cultura/culture-anddevelopment/>

UNICEF (2015). *Trabajo Infantil*. Recuperado de <https://16misionuunicef2015.wordpress.com/trabajo-infantil>

VEGA MONTIEL, A. (2017). "Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico", en *Política y cultura*, (28), 181-200.